

dicha ciudad y á la de La Unión multitud de toneladas de productos agrícolas, haciendo ilusoria para este objeto la existencia del ferro-carril, que en todas partes es elemento poderoso para favorecer la riqueza pública.

Y lo mismo que sucede de Murcia á Cartagena, ocurre y por los mismos motivos, en el recorrido de Murcia á Albacete y de Murcia á Alicante.

Desde mediados de Abril á fin de Octubre, se ven todos los días en la Lonja de Murcia centenares de arrieros que cargan géneros para distintas poblaciones en las que hay estación del ferro-carril. Hemos tenido la curiosidad de hacer un cálculo sobre el terreno y resulta que por manifestación de los mismos arrieros hacen ellos el transporte de unas 2.000 toneladas cada año, de frutas y hortalizas, á distintos puntos cruzados por líneas férreas y con la particularidad de que lo verifican á mitad de precio, lo cual no necesita comentarios de nuestra parte.

La agricultura murciana aún utiliza los arrieros, como elemento de transporte más ventajoso que el ferro-carril.

Digamos algo concerniente á la velocidad en los transportes.

Sabido es que las frutas y hortalizas pueden estar pocos días envasados por que la fermentación causa averías de mucha entidad. Al gran mercado de París no podemos enviar mas que las frutas de mayor resistencia y con un embalage especial que resulta muy caro.

Para los mercados de la península, tampoco se pueden enviar todos los productos agrícolas y los que se envían sufren quebrantos de consideración por la falta de velocidad. Los consignatarios de Madrid pueden atestiguar las muchas veces que se han perdido las mercancías por el excesivo tiempo que permanecen embarcadas. Sin duda alguna, por esta causa, las Empresas cobran los portes anticipados cuando se trata de frutas y hortalizas. Todas las desventajas son para el productor.

